

Habla la mujer del teniente coronel Armando Ibáñez, procesado por la muerte de tres soldados en la Antártica

# “Mi marido no habría expuesto a su gente sin tomar las medidas necesarias”

► La esposa del removido comandante de la base Bernardo O'Higgins relata el paso de su marido por la Antártica, hasta después de la tragedia que costó la vida a tres de sus subordinados. Asegura que en el lugar existen problemas de equipamiento y responde a las acusaciones de consumo de alcohol en la base.

CATHERINE PEREZ/ CONCEPCION

“El 28 (de septiembre), cerca de las cuatro y media, llama mi marido y me dice que hubo un accidente. Dice que me quede tranquila, que está bien (...) Le pido que me diga quiénes son y me explica que el suboficial (Fernando) Burboa, el suboficial (Jorge) Basualto y el capitán (Enrique) Encina están atrapados en una grieta”.

Los últimos meses de Carolina Merino han sido agitados. Las malas noticias para la esposa del teniente coronel Armando Ibáñez, ex comandante de la Base Antártica Bernardo O'Higgins, no han parado: primero fue el accidente que costó la vida a tres subalternos de su marido; luego su procesamiento por incumplimiento de deberes militares, cuasidelito de homicidio y falsedad; y ahora su detención en el regimiento Chacabuco.

Ella vive a menos de una cua-

“Fue en un momento en que él no estaba con sus cinco sentidos”, dice ella sobre la falsificación de un oficio sobre la misión.

dra del regimiento de Concepción, por lo que visita a su marido varias veces al día. Esto, sin embargo, no continuará. Las cajas acumuladas en su casa lo denotan: pronto se mudará con sus padres, a Chillán, donde ya matriculó a sus dos hijas, de 15 y 11 años, para ir al colegio.

## El viaje

-¿Cómo nació la idea de ir a la Antártica?

-Hace mucho tiempo que mi marido tenía deseos de postular. Las veces anteriores no lo había

EN SANTIAGO

## La vida en prisión del comandante

Carolina Merino asegura que su marido ha podido soportar su detención tras el procesamiento del 12 de enero gracias a que son una familia religiosa.

Sobre cómo está hoy su esposo, asegura que “hay días que se levanta temprano, otros días más tarde. Lee, yo lo voy a ver muy seguido, ya que recibe visitas. Hay días que esta más acompañado que otros. Está tranquilo. No puede salir del regimiento, pero está muy tranquilo”.

Respecto de su percepción del Ejército, sostiene que su marido se siente “frustrado y abandonado por parte de sus superiores. Eso es lo que creo que más le ha dolido, que ya esté juzgado y sentenciado y que prácticamente para qué hay juicio”.

Menciona el hecho de no haber sido informado de que fue relevado de su cargo como comandante de la base y asegura que a él sólo le pidieron que evacuara la base por motivos de salud.

“El general Luis Clavel (entonces comandante de la V División, y que hoy está en retiro), el día 11 de octubre llama a mi marido a la base y le dice ‘por tu salud y por la tranquilidad de tu familia, hemos decidido evacuar de la base. Esto no es un trámite judicial, ni psicológico, sino solamente que se ha determinado por lo afectado que te encuentras’. (...) Mi marido le dice: ‘Mi general, yo me siento bien y quiero continuar’. El le responde que no y mi marido le pregunta si es una orden, a lo que él responde ‘sí’.

acompañado en la decisión, porque era estar separados un año, las niñas estaban chicas y consideraba que en esos momentos



no estaban las condiciones. Pero el 2004, a raíz de un compañero que venía llegando de la Antártica, se entusiasmo y lo conversamos.

-¿Cuál fue su primera impresión de la base O'Higgins?

-Cuando mi marido se fue a la Antártica iba con muchas ilusiones. Se iba a encontrar con una base nueva y, es cierto, la base es nueva, pero su implementación fue traída de la base antigua.

-¿Y eso generó problemas?

-Este año se produjeron muchos desperfectos: los motores estaban pasados en 25 mil horas, las cámaras de frigorización se quemaron y tuvieron que enterrar en la nieve mucha de la comida. Había problemas con la planta de procesamiento, las bombas de agua, y estuvieron seis meses sin avión.

## Vida en la base

-¿Cómo era su relación con el comandante Luis Toro?

-En la base, mi marido era el comandante y Toro el segundo comandante (...) Se conocieron cuando postularon a la base. Una mala relación no había, pero que fueran amigos, no. Había una relación de trabajo, de cordialidad.

-En el proceso aparece que ambos tuvieron problemas por presionar a los soldados a beber.

-Creo que es bajo el comentario, porque no fue en horas de

servicio, fue un viernes y un sábado, en dos ocasiones y mi marido conversaba, participaba en los campeonatos de pool y otras actividades. El tema fue absolutamente voluntario.

## El accidente

-El 28 de septiembre ocurre

“El general Cheyre lo tiene juzgado, sentenciado y crucificado (...) Sabemos que viene la baja y mi marido espera que sea luego”.

el accidente. ¿Cómo lo vivió?

-A miles de kilómetros de distancia y con mucho dolor, porque sabía lo que significaba para él haber perdido a parte de su gente.

-En el procesamiento se sostiene que él decidió enviar una misión a recuperar un trineo perdido el 6 de septiembre, pese a los consejos de sus subordinados.

-Desde que ocurrió el accidente, he tenido siempre la seguridad de que mi marido jamás habría expuesto a su gente sin antes haber tomado las medidas necesarias y haber estudiado la situación junto al capitán Encina, que era el explorador, y al comandante Toro, que eran sus asesores (...) Él es un hombre muy respetuoso, hacia arriba y hacia abajo.

-El fiscal también lo encausó



CAROLINA MERINO asegura que a su esposo se le ordenó abandonar la base.

por falsificar un documento para justificar la misión.

-Fue en un momento en que no estaba con sus cinco sentidos (...) jamás lo habría hecho si hubiera estado un 100% bien.

-¿Por qué él no informó que habían perdido el trineo?

-Como comandante de la base él tiene atribuciones, es nombrado por Decreto Supremo y dentro de sus atribuciones, él decide no informar (...) Además, el capitán Encina se reúne con el grupo GEO y le presenta a mi marido que sí se puede sacar el trineo sin riesgo.

## Comunicaciones

-¿Qué informa su marido a sus superiores el día de la tragedia?

-Cuando el comandante Toro llega a la base y le informa a mi marido, él no lo puede creer (...) Después llama al coronel (Miguel) Santibáñez al Departamento Antártico para informarle que se había caído un carro snowcat con siete hombres, de los cuales cuatro habían sido rescatados y tres al parecer estaban sin vida.

-Santibáñez declara que su marido le informó las circuns-

tancias de la tragedia y que luego fue orientado para ocultarlas.

-Ese es un tema totalmente aparte de mi marido. El informa lo que ocurre, no le dan tiempo para mayores detalles, y nunca se le solicitaron mayores antecedentes.

-¿Su marido se contactó con otros oficiales?

-No, para nada. Al único que informa es a Santibáñez.

-Actualmente hay dos investigaciones en curso (administrativa y judicial). ¿Qué esperan?

-Por ser el comandante de la base, por todo lo que se ha dicho -el general Cheyre lo tiene juzgado, sentenciado y crucificado- no es mucho lo que se puede esperar. Sabemos que viene la baja y mi marido espera que sea luego.



EL COMANDANTE Armando Ibáñez compartió durante varios meses un departamento con el capitán Enrique Encina, mientras ambos postulaban en Santiago a la base O'Higgins.